

f/c Faraday Mora

PROYECTO PARA UN NUMERO MONOGRAFICO DE REVISTA DE OCCIDENTE DEDICADO
AL TEMA "ANÁLISIS Y DIALECTICA".-

Antes de nada, conviene quizá desarrollar el sentido que tiene la expresión "análisis y dialéctica" como enunciado del tema del número. No se trata, obviamente, de reunir artículos dedicados, los unos, al tema del análisis, y, los otros, al de la dialéctica. Se trata, por el contrario, de requerir de los autores y publicar en R. de O. estudios en los que se plantee - desde muy distintas perspectivas, como se verá - el problema de la relación entre ambos métodos de filosofar. En efecto: de dos métodos se trata (al menos en principio, pues ya se sabe que no hay métodos puros, que todos los métodos dependen - son segregaciones instrumentales - de consideraciones teóricas previas). Y el título del número podría ser - a efectos internos exclusivamente, y utilizando un estilo clásico de titular - éste: "Donde se estudia comparativamente la fecundidad del método analítico (1) y del método dialéctico para el ejercicio de la actividad filosófica".

Desde un punto de vista lógico - es decir, desde un punto de vista que, por una parte, es a priori y, por otra parte, puramente esquemático, formal - cabría distinguir, respecto de este problema, las siguientes actitudes en principio:

- 1.- La de los que piensan que se trata de dos métodos compatibles y aún complementarios.
- 2.- La de los que piensan que son incompatibles. Lo cual puede querer decir:
 - 2a.- Que sólo es legítimo el método analítico, y que "dialéctico"

(1) El término 'analítico' es, evidentemente, polisémico. Aquí lo utilizamos en dos sentidos: filósofos analíticos serían bien aquellos que tratan de aplicar a la filosofía el método de las ciencias positivas, bien el de los filósofos del lenguaje ordinario.

tica significa "confusión".

2b.- Que sólo es verdadera filosofía y filosofía verdadera la filosofía dialéctica.

3.- La de los que piensan que ninguno de los dos métodos son métodos filosóficos. Que la filosofía es otra cosa.

Ahora bien: si abandonamos el punto de vista puramente lógico y adoptamos el punto de vista del contenido, es evidente que las actitudes 1 y 3 se diversifican: porque, por una parte, son muchas las maneras de entender la relación entre análisis y dialéctica cuando se supone que ambos métodos son compatibles, y, por otra parte, el rechazo de ambos métodos puede hacerse desde muy distintas concepciones de la filosofía.

Puesto que un número de la Revista abarca unas 128 páginas - según he creído entender - hemos pensado, a la vista de todos esos enfoques posibles del problema, que el número podría componerse de ocho trabajos de quince páginas (con una introducción que - y aquí no hago sino aceptar la sugerencia de Jaime Salinas - podría hacer yo mismo). Los autores de los trabajos podrían ser los siguientes (al borde de los nombres, y confidencialmente, me he permitido señalar con el número correspondiente el enfoque que, según presumo, ha de dar cada uno de ellos a su colaboración):

Manuel Sacristán	1
Manuel Garrido	1
Gustavo Bueno	1
Javier Muguerza	1
Jesús Mosterín	2a

*Jacobo Muñoz
Torre (1) Quintanilla*

Valeriano Bozal 2b

Fernando Savater 3

Julían Marías 3

En mi opinión - y tengo pensados también posibles sustitutos de cada uno de estos autores - un número así compuesto supondría una presentación bastante completa de las posibles vías de aproximación al problema.

Problema que, por lo demás, me parece sencillamente el fundamental de la filosofía española en este momento. Sea cual fuere la postura que se adopte en torno a él, es de rigor plantearlo, y, sobre todo, es urgente clarificar ese planteamiento. Creo que un número como éste resultaría a la vez riguroso y sugestivo, y, sobre todo, me parece que con él Revista de Occidente prestaría un inestimable servicio de esclarecimiento en medio de la confusión de nuestro panorama filosófico.

Alfonsín

Madrid, a 30 de abril de 1973.

Apéndice.- Respuesta a una objeción. Ciertamente que el tema no es nuevo. Tampoco lo es de la libertad, por ejemplo, y no por eso deja de ser interesante plantearlo. El tema de la relación entre método analítico y método dialéctico está en la mente de todos, y casi todos los interesados han dicho algo acerca de él: pero casi siempre de pasada, cuando no en charlas de café o en coloquios de conferencia - esos lugares infernales donde, para nuestra desgracia, tiene lugar una buena parte de la actividad cultural española. Sigo manteniendo que hace falta un número así, en el que los autores pongan las cartas boca arriba sistemáticamente y se enfrenten al problema con seriedad y sin fáciles ironías reticentes.

Alfonsín

7 de junio de 1973.